

PALABRAS ATINADÍSIMAS

Fueron el colofón que puso nuestro amadísimo Padre Fundador a la Asamblea Diocesana, que se celebraba por primera vez en la capital de la Diócesis, donde naciera la Alianza en Jesús por María, diez y siete años antes. No hubo taquígrafa que cogiera su discursito, siempre tan oportuno, tan aleccionador; pero creemos que lo que aquí damos es un fiel resumen del mismo.

Algunas de las cositas de las que han tratado durante la Convivencia y Asamblea voy a recalcar. En primer lugar, la estadística marca los ingresos y las bajas voluntarias y por expulsión, etc. En este movimiento se ve la vida de la Alianza; precisamente porque vivimos, tenemos que experimentar contrastes; unas mueren, otras ingresan en el Claustro, otras son dadas de baja, pasan por el rigor de la expulsión, la vida de la Obra lo exige.

Es preciso mirar bien por la Obra, mirar con espíritu levantado rectitud y elevación, mirada purísima. Vosotras tenéis que dar los primeros pasos en estas gestiones, para que el Consejo Diocesano obre en las distintas circunstancias. Que no os mueva la simple rencilla; aunque se trató de expulsar, no olvidéis que el asesoramiento principal viene de vosotras ya que nosotros no conocemos el espíritu; por eso, tenéis, que obrar con espíritu levantado, mirando bien.

La Obra no admite balanceos, ni titubeos; exige almas bien formadas; han de venir bien pulsadas; con aquellas que se vea que no han de dar resultado positivo a su santificación y al bien de la Obra, es preciso sobreponerse a todo sentimiento y obrar con rigor.

La Alianza andará siempre así, ya que la Obra no es para todas, las almas y tiene muchas dificultades; no todas las almas están con el mismo espíritu de generosidad, decisión, valentía. A aquellas almas cobardes, que carecen de este espíritu, Dios no las quiere aquí; o se enmiendan o que salgan de la Obra. Para eso es preciso que en cuánto entren en la Obra, se comience a formarles bien desde sus principios.

La idea de los Ejercicios, muy bien, y, a poder ser, hacerlos internas, porque sacaréis mucho mayor provecho. Hoy se está moviendo esta práctica de los Ejercicios, y nosotros, la Alianza, debe

andar, si no a la cabeza, no a la zaga, porque, ya que vivimos en medio de este bloque de nieve, el pasar en esa fragua de fuego ocho días es convenientísimo; debe la hermanita hacer todos los esfuerzos para conseguir practicar los Ejercicios Espirituales. Cada una saque sus cuentas para lograr practicar los propios de la Obra, ya que, al mismo tiempo que reaccionan nuestras camas, vuestra formación de aliadas es más intensa y uniforme.

*Creo que hemos dado un paso en la Obra durante la convivencia última en el Centro de San Sebastián, viendo la necesidad de darles un proceso a los distintos puntos especiales de la Obra, temas aislados, conferencias, etc.; así hemos hecho un programa, que trata de la formación de la Escuela de Jesús, Aspirantes, Iniciadas, Formadas e Internas. Asistieron algunas hermanitas, pero no hemos llamado a todas por carecer de tiempo; para mí hubiera sido mucho mejor, en lugar de hablar a 20 o 30, hablar a 100 hermanitas, pero no ha sido posible. Han venido de las principales capitales de España; duró quince días su Convivencia, que empleamos en el estudio de varios puntos. Lic quedado satisfechísimo del interés de las hermanitas; me parece de este modo que la formación de la Alianza se va a **UNIFICAR**.*

Ahora yo tengo que dedicarme a escribir, valiéndome de esos mismos croquis trazados durante los 15 días, para que tengáis un libro completo, lo que permitan nuestras fuerzas. No pienso escribirlo todo de una vez: primero me ocuparé de lo referente a las aspirantes, después de las iniciadas, etc... y, a medida que se vaya terminando cada grado, se harán copias y se distribuirán por los Centros. Es un trabajo largo, que lleva mucho tiempo, pero no importa, viendo los resultados; ya que la misma labor hecha me hace comprender mejor que será ésta una obra acabada para que todas se formen en un mismo plan y un mismo espíritu. ¡Hermanitas, a vivir nuestro lema! Este es el secreto de nuestra vida. Estas Convivencias y Asambleas sirven para encendernos en más entusiasmo y desterrar todo pesimismo y todo género de dudas, para que la Obra prospere y triunfe.

*Antonio Amundarain
San Sebastián 1942*